

deven, bien e conplidamente, segund que recudieses al dicho Gomez Ferrandez e a los otros alcalles e guardas de las sacas que fueron en los tienpos pasados e en el tiempo del dicho rey, nuestro padre.

Otrosi, vos mandamos a todos e a cada uno de vos que recudades e fagades recudir al dicho Diego Ferrandez, nuestro alcalle, con todas las cosas que estan tomadas e embargadas en qualquier de la çibdades e villas e lugares de los que pertenesçen a las dichas rentas, salvo las cosas que nos fiziemos merçed a algunas personas por nuestras cartas o alvalas que les mandamos dar. E otrosi, vos mandamos a todos e a cada uno de vos que ayudedes al dicho Diego Ferrandez e a las guardas quel por si pusiere, en todas las cosas quel mejor oviere vuestra ayuda, porque se faga lo que cunple al nuestro serviçio en esta razon. E los unos e los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e de mill maravedis para la nuestra camara e cada uno por quien fincare de lo asi fazer e conplir. E de como esta nuestra carta vos fuere mostrada e los unos e los otros la cunpledes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como cunplides nuestro mandado.

Dada en Soria, sellada con el nuestro sello de la poridat por quanto non era aqui el nuestro sello mayor, çinco dias de setienbre, era de mill e quatroçientos e deziocho años.

(40)

1380-IX-8. Soria.— Carta de Juan I a los Concejos del Obispado de Cartagena y Reino de Murcia, mandando que no saquen mulos ni mulas, y los que moraren doce leguas de Aragón o de tierra de moros y tengan mulos o mulas las registren. (A.M.M., C.R. 1405-18, Eras, Fol. 169, r.-v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, a todos los conçeios e alcalles, jurados, juezes, justiçias, merinos, priores, comendadores e soscomendadores, alcaydes de los castiellos e casas fuertes, e a todos los otros ofiçiales e aportellados de todas las çibdades e villas e lugares de la dicha çibdat de Murçia e obispado de Cartajena, e de todas las otras villas e lugares que andan con el dicho regnado e obispado en la guarda de las sacas de las cosas vedadas del nuestro regno que agora son o seran daqui adelante, e a qualquier o a cualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano publico, salud e graçia. Bien sabedes en como en el ordenamiento quel rey nuestro



padre, que Dios perdone, fizo en la muy noble çibdat de Burgos en el mes de novienbre que paso de la era de mill e quatroçientos e quinze años, sobre razon de las sacas de las cosas vedadas se contiene, que todos los moradores en las doze leguas contra los mojones de Aragon e de tierra de moros que escrivan a cada uno dellos en los lugares do moraren si fueren villas o lugares sobre si, e si moraren en aldeas que sean terminos de otros lugares que en los lugares de cuyos terminos fueren, que escrivan todos los cavallos e roçines e yeguas e potros que ovieren, escriviendo los colores e las señales dellos, segund que mas conplidamente en el dicho ordenamiento se contiene. E agora fizieron nos entender que algunas personas de los nuestros regnos que an sacado e sacan fuera del nuestro señorío mulos e mulas de siella e de alvarda e muletos e muletas, e que por quanto en el dicho ordenamiento non se contiene que escrivan, ni sean vedadas de sacar fuera de los dichos nuestros regnos los dichos mulos e mulas do siella e de alvarda e muletos e muletas, que las guardas que estan por nos, o por el nuestro alcalle mayor e guarda de las dichas sacas, que los non pueden tomar ni sacar contra los dichos sacadores aquellas penas que en el dicho ordenamiento se contienen en razon de los dichos cavallos e yeguas e potros. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, o el treslado della signado como dicho es, a todos e a cada unos de vos en vuestros lugares e juridiçiones que qualesquier personas que tuvieren mulos o mulas de siella o de alvarda e muletos e muletas dentro en las dichas doze leguas, que sean tenudos de los escrivir en cada uno de los dichos lugares, segund dicho es, e segund que se contiene en el dicho ordenamiento en razon de los dichos cavallos e roçines e yeguas e potros.

Otrosi, mandamos que todos los cavallos, roçines e yeguas e potros e mulos e mulas de siella o de alvarda e muletos e muletas que aquellos cuyos fueren e tuvieren dentro de en las dichas doze leguas que sean tenudos de las traer a escrivir en la manera que dicha es al plazo o plazos que por el dicho nuestro alcalle, o por al que lo ovriere de recabdar por el pusiere e fuere asignado. E qualquier o qualesquier que lo asi non fiziesen, mandamos al dicho nuestro alcalle, o al quel por si pusiere en el dicho ofiçio que los tome todos los cavallos e roçines e yeguas e potros e mulos e mulas de siella e de alvarda e muletos e muletas que asi non truxieren a escrivir al dicho plazo que los fuere asignado, como dicho es. E en razon de los dichos mulos e mulas de siella e de alvarda e muletos e muletas que guarde el dicho ordenamiento en todo, segund quel dicho rey nuestro padre lo mando guardar en razon de los dichos cavallos e roçines e yeguas e potros. E los unos e los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e del cuerpo e de quanto avedes. E de como esta nuestra carta vos fuere mostrada e los unos e los otros la cunplieredes, mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano publico que cara esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como cunplides nuestro mandado.

Dada en Soria, ocho dias de setienbre, era de mill e quatroçientos e deziocho años. Nos, el rey.

